

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendselmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

El tema de las autonomías está en el debate nacional. El proceso requiere de una escuela ciudadana, de los consensos y, sobre todo, de recursos.

La equidad es condición para descentralizar



Eloísa del Pino es española. Catedrática de Ciencias Políticas y Administración. Estuvo invitada por la PUCE.

Cuando empezó el debate de la autonomía en el caso ecuatoriano, siempre se puso como referente a las autonomías en España ¿es posible aplicar esa propuesta en un país tan pequeño?

En España, el concepto de autonomía es peculiar porque se queda a medio camino hacia el federalismo, por lo menos en su momento inicial. Ahora estamos en un proceso de descentralización en el que ya se podría hablar de un estado federal. No creo que sea problema del tamaño del país. En el caso de Ecuador y en el español hay elementos muy diferentes para poder hablar de autonomías.

¿Cómo tendría que iniciarse la descentralización para que sea un proceso coherente?

La descentralización se hace siempre pensando en, al menos, tres variables:

un reconocimiento de las peculiaridades históricas y culturales de las distintas naciones o de los distintos pueblos que coexisten en el territorio del Estado nacional; la ayuda a la democratización que puede prestar, porque en territorios más pequeños es más fácil participar en política; y la mejora de la relación entre la administración y los ciudadanos, en el sentido que la solución a los problemas se acercan a las peculiaridades del territorio.

¿Y en el caso de una descentralización municipal?

El municipio es una escuela de ciudadanía o es un lugar natural de participación de los ciudadanos. Hay argumentos muy importantes, a través de los que se podría pensar en qué debería consistir el proceso de descentralización y cómo podría articularse en un principio. Hay que tomar en cuenta que la

descentralización no es solo que el Estado ceda competencias nominales a los órganos, a los territorios descentralizados. Tiene que haber voluntad política. Me pregunto si en el caso ecuatoriano esta existe. Además, el Estado central debe estar dispuesto a articular todo lo que significa ceder las competencias: la fusión de personal y el tema de recursos.

¿El Estado tiene la suficiente capacidad para entrar a un proceso de descentralización?

Cuando estamos hablando de un Estado con pocos recursos o que vive en la escasez, el proceso de descentralización significaría el reparto de recursos. A esto también está vinculada la idea de la solidaridad entre territorios, entre pueblos. Está bien iniciar un proceso de descentralización, pero siempre teniendo en cuenta que este proceso se realiza en un marco muchísimo más amplio, que implicaría un pacto de Estado y la idea de que el proceso de descentralización no puede, de ninguna manera, suponer que van a incrementarse las desigualdades, no solamente entre los ciudadanos del territorio ecuatoriano, sino de los distintos territorios autónomos o con autonomía. No sé si habría que pensar en autonomía de regiones concretas o más bien unificarle de las dos fuerzas, entonces, habría que pensar en mecanismos de descentralización pero que incorporen los mecanismos que lograsen la solidaridad o el equilibrio y la compensación.

Más allá de lo administrativo, la sociedad ecuatoriana está fragmentada. ¿Se puede articular el

proceso de descentralización con ese condicionante?

Para eso no tengo una respuesta. En el caso español tuvimos algunos problemas, no exactamente iguales, y se llegó a distintas soluciones: había territorios que tenían la característica de nación, en el sentido de que había una población con un lenguaje particular, identificada en un territorio concreto y con unos lazos culturales homogéneos. Allí había algunas comunidades que hoy son autónomas como el País Vasco, Catalunya, Galicia o Andalucía, de modo que en este caso sí se siguió este criterio de identificación de esas personas. Pero hay otras comunidades no históricas, que nosotros le llamamos artificiales, utilizando la vieja estructura administrativa que España tenía en la dictadura o bien, incluso, generando nuevas estructuras. Así por ejemplo encontramos comunidades autónomas pluriprovinciales y uniprovinciales.

Se puede pensar que la descentralización es realmente una alternativa en la democratización, cuando el esquema de democracia tradicional está cuestionado...

La descentralización tradicionalmente ha sido defendida, desde una postura de izquierda, porque se supone que acerca la participación de los ciudadanos. Pero creo que habría que pensar en el modelo de democracia que queremos. Los entes municipales sí pueden trabajar por esa democratización, incluso por la idea de receptividad de acercar los asuntos a los ciudadanos, la resolución de los asuntos a los ciudadanos, pero me parece esencial que todo se ha-

ga desde una perspectiva en la que el Estado central tenga la misión y la convicción y el compromiso de garantizar la equidad social entre todos los ciudadanos.

¿Cómo empatar esto de entre lo local y lo global?

Son procesos que pueden ser perfectamente complementarios. La globalización puede ser entendida en el sentido que permite también el resurgir y la extensión de las culturas locales y de los hábitos locales. También podríamos hablar de la globalización desde el punto de vista de la ciudadanía cosmopolita, que sería la idea de que empiezan a tener mucha importancia ideas tales como la participación. En el ámbito local yo creo que hay que mirarlo desde una manera positiva y complementaria.

A nivel de educación, por ejemplo, se supone que el Estado cedería sus acciones. Frente a eso los maestros que reciben ingresos fijos o que tienen cierta estabilidad se negarían a que los municipios sean quienes los administre, ¿cómo trabajar esos procesos de negociación entre las administraciones y entre los distintos actores sociales?

El proceso de descentralización en Ecuador debería iniciarse si hay el consenso político - social, grupos políticos que tengan representación en el Parlamento ecuatoriano y al mismo tiempo los movimientos sociales más importantes. Si el Estado pretende pasar competencias a los territorios descentralizados tiene que, al mismo tiempo, dotarles de capacidad económica, financiera,

administrativa, técnica, de formación, para poner en marcha esas competencias. Es decir que primero hay que hablar de centralidad y de cierto nivel de homogeneidad para que en el proceso de descentralización haya equidad.

Hay otro concepto que es cuestionado: el paternalismo del Estado. ¿Cuál es el papel del Estado en la descentralización?

Creo que el papel que los ciudadanos están otorgando a los entes locales, en el caso español, tiene dos características: prestadores de servicios y las instancias donde se hace efectiva esta idea de la democratización. Para los ciudadanos españoles las comunidades autónomas son vistas como gobiernos eficaces y que entienden mejor que el Estado central cuales son los problemas del territorio. El papel del Estado está definido en torno al conflicto de equidad.

El Estado es quien garantiza la equidad social, territorial, lo que no puede ocasionar de ninguna manera, el proceso de descentralización.

La idea de la desigualdad y la idea de que algunos territorios, por su posición privilegiada, tengan un grado de desarrollo más elevado y tengan mayores oportunidades es un papel que el Estado tiene la obligación de tener en cuenta. No puede haber descentralización con inequidad. *